

Miguel Gomes. *El desengaño de la modernidad. Cultura y literatura venezolana en los albores del siglo XXI*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, 2017. 363 pp. ISBN 9789802448814.

Reviewed by
Wilfredo Hernández
Allegheny College

Este ensayo constituye una de las fuentes más útiles para acercarse a la literatura venezolana contemporánea. Su autor, que ha publicado tres monografías sobre literatura venezolana e hispanoamericana en prensas universitarias de España, Estados Unidos y Venezuela, es también conocido por sus numerosos libros de cuentos, ensayos, traducciones, antologías y una novela. El argumento central de su nueva obra es que, desde finales del siglo XX hasta 2017, un grupo de escritores desarrolló una corriente de representación caracterizada por la crítica del optimismo desarrollista que se generalizó en Venezuela después de los años sesenta. Este discurso, creado por organismos del Estado, surgió después del inicio de gobiernos democráticos a partir de 1959 y alcanzó su mayor auge después de la nacionalización de la industria petrolera en 1975. Gomes ilustra su tesis estudiando textos producidos en tres géneros: la lírica, la cuentística y la novelística. Si bien el estudio abarca las cuatro décadas en que los partidos AD y Copei se alternaron en el poder (1959-1999), el investigador se concentra en obras que aparecieron principalmente bajo el chavismo (1999-2013) y el primer gobierno de Nicolás Maduro (que llegó al poder en 2013).

En “Antesala” (11-15) se anuncian la organización del libro y las ideas principales de cada capítulo; el autor también explica las razones que lo llevaron a soslayar a autores consagrados como Rafael Cadenas, posiblemente el poeta vivo más conocido nacional e internacionalmente (recibió el premio de poesía Reina Sofía en 2018). Gomes declara que en la selección del corpus intentó “un balance entre escritores de distintas generaciones, entre los muy reconocidos y aquellos que han empezado a serlo” (14).

En “El campo literario venezolano de entre siglos” (19-39) el autor delinea las características y prácticas del ámbito letrado desde fines del siglo XX hasta mediados de 2017. Afirma que la producción cultural contiene rasgos que revelan una profundización del proceso de acentuado desengaño de la modernidad. Se trata de una corriente opositora

del discurso oficial que enfatizó los poderes “mágicos” del Estado basados en la capacidad ilimitada de la explotación del petróleo para sostener una modernización a todas luces precaria. Gomes afirma que ha ocurrido una compartimentalización en los escritores, pues explica que la polarización política no ha escindido completamente el campo cultural. Además, este se ha ampliado debido a la emigración de cientos de intelectuales que, aunque residen en el extranjero, continúan publicando en Venezuela.

“Poéticas del mito y la nocturnidad” (43-157) es el capítulo dedicado a la poesía. Se inicia con una lectura política de textos de Eugenio Montejo que, según el autor, contienen “una radical crítica de la modernidad espacial” (59); y del que afirma que constituye el inicio del “lenguaje de resistencia al culto progresista” (60) que se encuentra en los escritores estudiados en las secciones más extensas del capítulo. Este contiene breves análisis de la escritura de María Antonieta Flores, Blanca Strepponi, Igor Barreto, Harry Almela y Willy Mckey. De Flores analiza *El señor de las murallas* (1991); de Strepponi, poemas seleccionados de casi todos sus libros publicados entre 1988 y 2004; de Barreto, *Soy el muchacho de la ciudad* (1986) y *Carreteras nocturnas* (2010); de Almela, *Ventana de emergencia* (1990), *Patria forajida* (2006) y *Silvas a las desventuras de la zona sórdida* (2011); y de Mckey, *Paisajeno* (2011).

El siguiente capítulo, “Fábulas del deterioro” (159-267), aborda el tratamiento del desengaño de la modernidad en el cuento, la novela corta y la novela. Gomes denomina a estos materiales el ciclo del chavismo. Así como en el capítulo sobre la poesía indagó sobre los antecedentes y comentó textos de Eugenio Montejo para señalar las afinidades con los autores recientes, en esta sección muestra que un grupo de intelectuales y artistas plásticos activos en Caracas en los años sesenta, conocido como El Techo de la Ballena, está en el origen de la representación de los narradores contemporáneos. Antes de comentar obras significativas del ciclo del chavismo el autor ofrece un panorama de cómo el tema se encuentra tratado en textos de Óscar Marcano, Alejandro Rebolledo, Héctor Torres, Mario Morenza, Liliana Lara, Alejandro Padrón, Dayana Fraile, Roberto Martínez Bachrich y Fedosy Santaella. Las secciones más extensas del capítulo están dedicadas a trece narradores: Alberto Barrera Tyszka, Ana Teresa Torres, Gizela Kozak, Juan Carlos Méndez Guédez, Enza García Arreaza, Gabriel Payares, Sol Linares, Rodrigo Blanco Calderón, Carolina Lozada, Antonio López Ortega, Sonia Chocrón, Gustavo Valle y Eduardo Sánchez Rugeles. El capítulo constituye una sólida introducción crítica al tipo de relatos que los escritores venezolanos han hecho sobre la vida bajo el chavismo.

“Sombras y luces del milenio” (269-305) contiene análisis de obras de tres narradores y tres poetas; se trata de una subcorriente emergente dentro del extenso grupo que Gomes estudia en el volumen. El capítulo está organizado en seis secciones; primero se analizan los relatos y después la poesía. Los tres narradores son Krina Ber, Gizela Kozak y Antonio López Ortega. De Ber comenta el libro de relatos *Para no perder el hilo* (2009); de Gisela Kozak, la novela *En rojo* (2011); y de López Ortega, *La sombra inmóvil* (2013). Los poetas seleccionados son Adalber Salas Hernández, Dinapiera Di Donato y Raquel Abend van Dalen. Comparados con los análisis anteriores, los de los vates son

más extensos, particularmente el dedicado a Salas Hernández; aunque comenta composiciones de varios libros, Gomes se concentra en el imprescindible *Heredar la tierra* (2013). Mientras de Di Donato estudia *Colaterales* (2013), de Abend van Dalen analiza *Sobre las fábricas* (2014).

El libro concluye con “Del desengaño de la modernidad al desengaño de las alegorías” (309-334), una meditación sobre la alegoría. El autor asevera que en la historia de las discusiones sobre el concepto de esta figura retórica existen dos momentos claramente distinguibles: uno ocurre en los inicios del siglo XIX y el otro hacia 1950. El primero lo inaugura Schelling con un énfasis en identificar la obra de arte con el símbolo. Poco después Goethe hizo la distinción dicotómica entre lo artístico y lo no artístico. La revaloración reciente de la alegoría comenzó a partir del trabajo de Northrop Frye; desde entonces un grupo numeroso de investigadores, entre ellos Paul de Man y Umberto Eco, ha realizado contribuciones importantes sobre la materia. Leído separadamente, el capítulo constituye una excelente introducción a la comprensión histórica de la figura.

Fruto de investigaciones llevadas a cabo desde 2002 hasta mediados de 2017 cuyas versiones preliminares aparecieron en publicaciones académicas editadas mayormente en EE. UU., el libro de Miguel Gomes es uno de los primeros esfuerzos de acercamiento general a la literatura aparecida en Venezuela después de la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999. A pesar de que no abarca todas las tendencias presentes en el periodo, sí es, gracias a su especificidad y agudeza, una de las mejores fuentes actualmente disponibles para comprender la que es, posiblemente, la corriente literaria más prolífica y conocida del periodo. No me cabe duda de que *El desengaño de la modernidad*, gracias a la novedad de sus planteamientos, la extensión con que se los desarrolla, el significativo número de escritores que incluye, así como la alta calidad de su prosa y de la investigación que le dio origen, tendrá un impacto decisivo en el estudio de la producción literaria venezolana de las últimas décadas.